

EL PROBLEMA DEL DEFICIT FISCAL.

Por Mauricio Rivadeneira Mora.

Para comprender porqué el déficit fiscal puede llegar a ser un problema es necesario entender la forma en que este se relaciona con la generación del dinero en una economía.

Hace 20 años en Colombia no existía la misma cantidad de dinero que la que existe hoy. El dinero, al igual que la producción, van creciendo de año en año.

Todos sabemos, o al menos intuimos cómo surge el nuevo aumento de la producción de bienes y servicios, pero no es claro de donde sale el nuevo dinero.

En las épocas primitivas de la humanidad funcionaba el trueque, mas no el dinero. Después, los metales reemplazaron al trueque facilitando el comercio. Con el tiempo el oro se hizo más popular. El oro pasó a ser el símbolo de la riqueza de las naciones. Posteriormente los gobiernos emitieron un papel representativo del oro que adquirían, surgiendo así el papel moneda, y con el, las reservas de oro. Así, el dinero en circulación tenía en principio su respaldo en oro. El dinero nacía a la circulación con “el papel moneda” impreso por los gobiernos a cambio del oro que le vendían los buscadores del preciado metal. Se imponía el **patrón oro** para la emisión de dinero.

Luego, los gobiernos se dieron cuenta que no necesitaban del oro para emitir dinero. Sencillamente lo podían emitir, y ponerlo en circulación como pagos a sus empleados y contratistas. Nada de respaldo en oro ni nada por el estilo.

Los excesos de esta facultad de emitir dinero y otros problemas de inflación observados, erróneamente asignados al fenómeno de la emisión, obligaron a países como Colombia a abandonar su facultad primaria de emitir su propio dinero, entregándosela a los Estados Unidos, quizás involuntariamente, al aceptar el patrón Dólar. Ahora el dinero emitido tiene su respaldo en oro o en dólares, infortunadamente.

Es claro, en la medida en que está creciendo la economía, o mejor, creciendo la producción, se requiere más dinero en circulación, es decir, que el dinero también aumente.

A la economía en sí, no le interesa de donde proviene el dinero, siempre que este aumente. No importa si viene de un respaldo en oro, o si proviene de un cambio de divisas, o si sencillamente es emisión primaria. De alguna forma todas son emisión, y un billete con respaldo o sin él tiene el mismo valor en el mercado, además que es indiferente e irreconocible. Sencillamente todos los billetes son iguales, y tienen la misma aceptación en el mercado.

Así, el aporte que los gobiernos pueden hacer para el crecimiento adecuado de la economía, es la creación del nuevo dinero que requiere el mercado. Dinero

que forzosamente penetrará como un ingreso de alguien, bien sea por pago de servicios prestados, o como pagos a particulares por obras realizadas, o como créditos del gobierno a los particulares. Y como son para financiar un crecimiento, es claro que los recursos tendrán que venir de la emisión primaria, o de un crédito externo o del resultado de las exportaciones, que obviamente también se monetizarán. Pero en esencia, los recursos así obtenidos son a través de un déficit fiscal, pues se trata de gastos del gobierno para los que no existe recurso disponible. Entonces, para que una economía crezca sanamente se requiere que exista un déficit presupuestal.

En efecto, el suministro del nuevo dinero que requiere el sistema, debe ser dosificado por el gobierno de tal forma que los precios tiendan a permanecer estables, como lo sugiere la ecuación cuantitativa del dinero, ($\$P \cdot Q = M \cdot V$), donde $\$P$ representan el nivel de precios, Q la producción, M la cantidad de dinero y V la velocidad de circulación del dinero.

Observando la ecuación, podemos deducir que si $\$P$ y V permanecen constantes, y Q está creciendo, para equilibrar el efecto se requiere que M , la cantidad de dinero, también crezca.

Y la forma más sencilla y económica de que crezca M es a través de la emisión primaria del gobierno, la que en Colombia fue suprimida por la nueva constitución, en mi concepto, un error que debe ser corregido.

Sin embargo que el gobierno no pueda hacer emisión primaria no significa que el dinero nuevo que requiere el sistema no se pueda suministrar. En efecto, si por ejemplo las exportaciones superan a las importaciones, el exceso de divisas va a suministrar dinero nuevo.

Pero si las exportaciones no son suficientes, el crédito externo o las divisas para inversión pueden generar los dineros nuevos que se requieren. Pero esto tiene un problema, de un lado los créditos exigen pago de intereses y la devolución del crédito. O sea, que tarde o temprano habrá que devolver ese dinero nuevo, y en consecuencia será necesario conseguir un crédito más grande, y luego otro cada vez más grande, y ya todos sabemos lo que pasa a una persona cuando solo tiene deudas cada vez más grandes.

Un problema adicional para poder suministrar el dinero nuevo cuando no hay emisión primaria, es que los créditos que soliciten el gobierno y los particulares no sean suficientes, por lo que se tendrán que subir las tasas de interés para atraer las divisas externas, lo que a su vez ocasionará otro problema, cual es, subir el costo interno del dinero. Y cuando suben los costos, suben los precios, y se pierde competitividad, y entonces necesitaremos más dinero, y - entramos en un círculo vicioso.

En conclusión, la forma más sana de suministrar el nuevo dinero a las economías es a través de la emisión primaria, vía déficit fiscal, y no a través del incremento en las reservas vía créditos externos o "inversiones especulativas", que también representarán un déficit fiscal. En síntesis, el problema no es del déficit, sino de la forma que se escoja para financiar este déficit.

